



REICE. Revista Iberoamericana sobre
Calidad, Eficacia y Cambio en Educación

E-ISSN: 1696-4713

rinace@uam.es

Red Iberoamericana de Investigación
Sobre Cambio y Eficacia Escolar
España

Morales, Hugo

FACTORES NO COGNITIVOS ASOCIADOS AL LOGRO DE APRENDIZAJES: EL CASO
DEL PROGRAMA ESCUELA ABIERTA DE UNESCO EN BRASIL

REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, vol. 5,
núm. 5, diciembre, 2007, pp. 172-178

Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55121025025>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

FACTORES NO COGNITIVOS ASOCIADOS AL LOGRO DE APRENDIZAJES: EL CASO DEL PROGRAMA ESCUELA ABIERTA DE UNESCO EN BRASIL

Hugo Morales

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene por objetivo describir la experiencia del programa Abriendo Espacios (hoy Escuelas Abiertas) ejecutado por la UNESCO/Brasil desde el año 2000. Abriendo Espacios se lanza desde un enfoque de Cultura de Paz, Ciudadanía, Convivencia y Clima Escolar. Posteriormente el Estado de Brasil institucionalizó el programa promovido por UNESCO en todo el país bajo el nombre Escuelas Abiertas.

Uno de los estudios más completos realizados sobre la violencia escolar en las Américas ha sido realizado por UNESCO. Se trata del estudio “Violencia en las Escuelas” (2002). Desarrollado en 14 capitales de Estado de Brasil, “Violencia en las Escuelas” tomó como base las percepciones de los alumnos, de los padres, de los profesores, directores y funcionarios de las escuelas públicas y particulares. El estudio permitió la construcción de un mapa de los diferentes tipos de violencia registrados en los establecimientos escolares.

Con la finalidad de obtener una comprensión más profunda del universo escolar y de los puntos de vista de los diversos participantes, el estudio decidió utilizar el concepto amplio de violencia, que incorpora las nociones de maltrato y del uso de fuerza o intimidación, así como los aspectos socioculturales y simbólicos del fenómeno. El estudio señala algunas situaciones capaces de desencadenar violencia. Entre ellas, medidas disciplinarias, actos agresivos entre alumnos y profesores, graffiti, daños físicos a la escuela y reglas de organización poco explícitas.

Otros factores son la falta de recursos humanos y materiales, así como los bajos salarios de profesores y funcionarios, la falta de diálogo entre las personas que componen el ambiente escolar y la falta de interacción entre la familia y la comunidad. El estudio sugiere que esas situaciones sean pensadas de forma integrada, y que sean encaradas como factores que, aunque no necesariamente interrelacionados en términos de causalidad, son profundamente interdependientes. El hecho de que el ambiente escolar se haya transformado en un ambiente incompatible con las actividades didácticas constituye el impacto más significativo de la violencia. Esa situación acentúa el ausentismo de los alumnos y deteriora la calidad de la enseñanza, como se muestra en la siguiente tabla.

TABLA 1. ALUMNOS, POR CAPITALES DE LAS UNIDADES DE LA FEDERACIÓN BRASILEÑA, SEGÚN LA PERCEPCIÓN DE LOS EFECTOS DE LA VIOLENCIA SOBRE EL DESEMPEÑO ESCOLAR, 2000 (EN %)

	RS	GO	CE	PA	SP	TOTAL
Incapaz de concentrarse en los estudios	42	46	49	46	42	45
Se sienten nerviosos, cansados	33	34	32	28	32	32
Pierden interés en ir a la escuela	32	34	34	28	33	31
Total	170.512	198.832	357.002	192.841	1.462.380	4.633.301

Fuente: Estudio Nacional sobre Violencia, Sida y Drogas en las Escuelas, 2001.

Hechos de ese tipo tienen consecuencias drásticas sobre los alumnos. Ellos repiten el año o son expulsados de la escuela. La repetición escolar y el abandono de la escuela reducen la eficiencia del sistema educativo. La violencia afecta de modo significativo el ambiente escolar. El deterioro de las relaciones perjudica la calidad de las clases y el desempeño académico de los alumnos. La siguiente tabla ilustra ese hecho.

TABLA 2. ALUMNOS, POR CAPITALES DE LAS UNIDADES DE LA FEDERACIÓN, SEGÚN LA PERCEPCIÓN DEL IMPACTO DE LA VIOLENCIA EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA, 2000 (EN %)

	RS	MT	PE	SC	RJ	TOTAL
El ambiente de la escuela se vuelve pesado	44	42	35	48	37	39
La calidad de las clases empeora	30	30	27	29	28	31
TOTAL	170.511	83.871	246.179	50.046	665.907	4.633.301

Fuente: Estudio Nacional sobre Violencia, Sida y Drogas en las Escuelas, 2001.

Además de tener influencia sobre la calidad de la enseñanza y el desempeño académico, la “atmósfera violenta” de la escuela afecta el desempeño profesional del equipo técnico-pedagógico. Además, ese ambiente influye en la percepción que los alumnos tienen del espacio físico de la escuela, lo que afecta la idea que ellos se hacen de la administración escolar y también sus impresiones sobre los propios profesores y alumnos. Un ambiente escolar hostil perjudica las relaciones entre las personas que componen la escuela (profesores y alumnos, profesores y administración, alumnos y alumnos, y alumnos y administración). La siguiente tabla ofrece una visión panorámica de los aspectos de la escuela que más desagradan a los alumnos.

TABLA 3. ALUMNOS, POR CAPITALES DE LAS UNIDADES DE LA FEDERACIÓN, SEGÚN LO QUE LES DESAGRADA EN LA ESCUELA, 2000 (EN %)

	RS	SC	DF	PE	RJ	TOTAL
Espacio físico	45	41	48	45	49	44
Administración y dirección	29	38	36	40	28	34
La mayoría de los colegas	30	33	32	33	28	33
Clases	31	34	29	26	23	25
La mayoría de los profesores	25	29	25	22	20	24

Fuente: Estudio Nacional sobre Violencia, Sida y Drogas en las Escuelas, 2001.

Basado en esas informaciones, el estudio destaca la importancia de dar una fuerte atención al entorno inmediato de la escuela y a su ambiente interno. Eso implica dar atención a la interacción entre la escuela, la familia y la comunidad. Se coloca también énfasis en la necesidad de crear mecanismos de negociación sobre los reglamentos y las normas internas de la escuela, así como de concientizar a los profesores sobre las diversas maneras por las cuales la violencia se expresa.

Entre otros factores, constan la adopción de medidas afirmativas en términos de seguridad pública y la valoración y la organización de los jóvenes. Fue resaltada también la importancia de vincular diferentes áreas de gobierno (educación, justicia, cultura, etc.) y de producir material didáctico impreso y audiovisual. Dando prioridad a esos resultados, UNESCO/Brasil buscó contribuir con la formulación de una serie de recomendaciones relativas a la adopción de políticas educativas que ayudarán a revertir la violencia. Lo más importante, sin embargo, es que esos estudios sirvieron para levantar las necesidades más urgentes identificadas por los jóvenes brasileños, tales como una

educación de mejor calidad, empleos, mejores servicios de salud, ocio o entretenimiento, y la creación de espacios alternativos para la interacción social.

En lo que respecta a las reivindicaciones presentadas por los jóvenes brasileños, la última de ellas (espacios alternativos) rápidamente llamó la atención de la UNESCO, en la medida en que ese era un punto al respecto del cual la UNESCO podría adoptar medidas inmediatas en el sentido de mejorar las condiciones de vida de los 32 millones de jóvenes del país. En ese punto en particular, hacia fines de la década de 90, la UNESCO comenzó a poner en práctica una estrategia concatenada con el propósito de abrir espacios culturales y sociales para la población de bajos ingresos. La solución más eficaz en términos de costo sería utilizar las dependencias escolares ya existentes, que no estaban todavía a disposición del público durante los fines de semana.

En ese sentido, la UNESCO/Brasil tomó la decisión de asumir una participación más activa con relación al universo escolar e internamente a él. La UNESCO entró entonces en contacto con los Estados en los cuales los índices de violencia juvenil eran particularmente altos, tales como Río de Janeiro, Bahía y Pernambuco. Por medio de una asociación con esos gobiernos estatales, la UNESCO creó en aquel momento el programa “Abriendo Espacios”, una estrategia de nivel nacional con el propósito de ofrecer oportunidades de socialización y espacios alternativos para ocio, arte y actividades culturales (hoy llamado Escuelas Abiertas).

El Programa Abriendo Espacios representó una alternativa para que los jóvenes puedan usar su tiempo libre y tener contacto con oportunidades de entretenimiento. El objetivo del programa fue contribuir a la reducción de los niveles de violencia registrados en los fines de semana que, en lo que respecta a los jóvenes, son mayores que en los días hábiles. Para ello se consideró la posición social ocupada por la escuela, como espacio organizado y legítimo. Es un lugar al cual todos los miembros de la comunidad tienen acceso, tengan vínculos formales con ella o no. La escuela tiene el potencial de convertirse en el más informal de los puntos de contacto entre los jóvenes, las familias y las comunidades. Sin embargo, la importancia del Programa no reside en el espacio escolar. Su eficacia se debe, en parte, al hecho de estar basado en actividades de naturaleza cultural, artística y deportiva.

El Programa contó con los recursos humanos, técnicos y físicos de la escuela y de las comunidades locales, lo que propició un proyecto educativo consistente, con el foco colocado sobre los “Jóvenes”, la “Escuela” y la “Comunidad” permitiendo que contribuya al fortalecimiento de la ciudadanía, de la participación y del protagonismo juvenil. En los estados brasileños en que ya se implantó hace más tiempo (Río de Janeiro, Pernambuco y Bahía, entre otros), el Programa Abriendo Espacios incorporó las características específicas de la realidad local. Su implantación ocurrió por medio de asociaciones con las Secretarías de Educación y otras instituciones y organizaciones de la sociedad civil.

De un modo general, el programa funcionó con la apertura de las escuelas durante los fines de semana (sábados y/o domingos). Es precisamente en esos días en los que se constató un aumento de los actos violentos practicados por jóvenes o contra ellos. El Programa funcionó preferentemente en establecimientos de enseñanza que disponen de espacios físicos adecuados, incluyendo laboratorios de informática, canchas de deporte, bibliotecas, etc. Las escuelas fueron ubicadas en áreas de alta incidencia de violencia y pocas alternativas de entretenimiento y cultura.

Uno de los aspectos más importantes de Abriendo Espacios es que tiene el carácter de un proceso. Eso se vuelve explícito por el hecho de que los jóvenes realizan ajustes en sus vidas cotidianas, que incluyen la orientación para la práctica de la tolerancia y del respeto mutuo. Las

estrategias que hacen tan valioso ese proyecto se mostraron altamente eficaces, como demuestran las evaluaciones realizadas desde el comienzo.

El Programa fue evaluado por la UNESCO en tres etapas distintas. El primer proceso de evaluación fue efectuado por la UNESCO en el Estado de Río de Janeiro, teniendo como objeto el programa “Escuelas para la Paz” (el nombre dado al “Abriendo Espacios” en ese Estado).

Las conclusiones de ese importante estudio fueron recogidas en el libro “Escuelas para la Paz”, en el que UNESCO/Brasil, una vez más, demostró la viabilidad del Programa Abriendo Espacios. Los resultados de las evaluaciones realizadas a lo largo del año 2000, durante la primera etapa del Programa en el estado de Río de Janeiro pusieron énfasis a los sentimientos positivos despertados en los participantes, así como al potencial demostrado por las escuelas como locales de socialización. Según la siguiente tabla, al señalar las razones que los llevaron a participar de las actividades, 66,9% de los jóvenes entrevistados citaron el deseo de encontrarse con los amigos y 49,3% dijeron que querían conocer gente.

TABLA 4. RAZONES PARA PARTICIPAR DEL PROGRAMA ESCUELAS PARA LA PAZ, SEGÚN LOS JÓVENES

Razones para participar	%
Para encontrarme con amigos	66,9
Me gustan las actividades	54,8
Me gusta la escuela	52,1
Para conocer gente	49,3
Para pasar el tiempo libre	45,2
Me gustan los miembros del grupo	40,6
El horario es conveniente	40,4
La escuela es próxima	31,3
Me gusta la gente que está allá	29,6
La escuela es de fácil acceso	28,8
Mis padres me incentivan a ir	27,7
Para salir de la calle	26,4
No tengo nada más que hacer	23,1
Por causa de la merienda	9,6

Fuente: Evaluación de Escuelas para la Paz, UNESCO, 2000.

Esos índices refuerzan la idea de la escuela como un lugar legítimo para el establecimiento de relaciones sociales y señalan el hecho de que, pese a los datos existentes, el programa podrá todavía tener un mejor desempeño. En la evaluación anteriormente mencionada, sentimientos positivos están presentes en las afirmaciones tanto de los alumnos como de los motivadores (facilitadores, animadores del programa), con relación al impacto de esas actividades sobre la reducción de la violencia, como se muestra en la tabla siguiente.

TABLA 5. EVALUACIÓN DEL IMPACTO DEL PROGRAMA POR LOS JÓVENES Y MOTIVADORES (EN %)

Impacto del Programa	Motivadores	Alumnos
Ayuda a reducir la violencia en la escuela	82,0	69,5
Ayuda a reducir la violencia en otros locales	72,3	43,2
Ayuda a reducir la violencia en el vecindario	66,7	43,0
Ayuda a reducir la violencia en la familia	53,9	36,3
No ayuda a reducir la violencia	5,3	13,9

Fuente: Evaluación de Escuelas para la Paz, UNESCO, 2000.

Entre los ejemplos significativos, consta el de un adolescente que tenía como costumbre grafitear y que ya había sido detenido por la policía en diversas ocasiones. Después de participar en el programa, él volvió a la escuela y se volvió un “artista-grafitero”, y su trabajo despertó un gran interés:

“Yo tenía como hábito grafitear todo, todos los monumentos importantes de la ciudad. En mi mente era así: cuanto más importante, era mejor! Me encantaba juntarme con mis amigos y hacer locuras. Ahora, ya no pienso así. Descubrí el arte-graffiti aquí en el Programa y quiero ganarme la vida de esa manera. (Alumno, Evaluación de las Escuelas para la Paz, UNESCO, 2000).”

Otro estudio más reciente sobre el impacto de Abriendo Espacios en los estados de Pernambuco y Río de Janeiro (2003) confirmó el saldo positivo alcanzado por el programa para los establecimientos escolares, en términos de la reducción de la violencia, tanto interna como externa. Una evaluación más reciente del impacto del programa Abriendo Espacios fue realizada en los estados de Pernambuco y Río de Janeiro, “Revirtiendo Violencias: Sembrando Futuros”, en la cual fueron recogidas las impresiones de los directores de las escuelas, lo que confirmó el saldo positivo alcanzado por Abriendo Espacios para los establecimientos escolares, en términos de reducción de la violencia, tanto interna como externa. La tabla siguiente fue desarrollada con base en las percepciones de los directores de las escuelas participantes y no participantes.

TABLA 6. ESCALA DE MEJORÍAS – ESCUELAS PARTICIPANTES Y NO PARTICIPANTES EN EL PROGRAMA ABRIENDO ESPACIOS EN RÍO DE JANEIRO Y PERNAMBUCO, SEGÚN LOS DIRECTORES

ASPECTO	Río de Janeiro		Pernambuco	
	Programa	No Programa	Programa	No Programa
Peleas en la escuela	58,7	27,2	55,7	36,4
Robos	19,2	18,4	25,4	19,0
Pequeños hurtos	32,7	13,6	36,1	23,3
Vandalismo/daños materiales a la escuela	45,2	30,1	45,9	23,3
Graffiti	51,9	26,2	43,1	20,0
Agresión sexual	3,8	1,9	20,0	20,2
Tráfico de drogas	11,5	5,8	17,4	15,8
Uso o consumo de drogas	9,6	3,9	23,5	15,0
Ofensas/humillaciones personales	26,0	4,9	38,0	19,0
Porte de armas de fuego	1,9	1,0	14,0	9,7
Pandillas en la escuela	8,7	1,0	22,5	19,3
Mal comportamiento de los alumnos	64,4	15,5	54,1	25,4
Consumo de alcohol en la escuela	4,8	1,9	24,6	17,2
Participación de la comunidad en la escuela	82,7	49,5	84,4	60,0
Participación de los padres	78,6	54,4	73,8	64,5
Relaciones entre profesores y alumnos	63,1	37,9	62,8	48,8
Relaciones entre alumnos	77,7	28,2	66,1	37,5
Aprendizaje	61,5	37,9	53,3	38,3

Fuente: Evaluación de Escuelas para la Paz, UNESCO, 2000.

La tabla 6 muestra que, de modo general, las escuelas que participaron del Abriendo Espacios en ambos Estados registraron mejorías en los 18 aspectos mencionados. Algunos puntos presentaron resultados benéficos mucho más perceptibles, corroborando el estudio anterior. El enorme potencial del programa es claramente demostrado en el estado de Río de Janeiro. Tanto para Río de Janeiro como para Pernambuco, entre los principales índices de mejora ilustrados por esa tabla están: peleas en las escuelas; mal comportamiento de los alumnos; participación de la comunidad en los asuntos de la escuela, relaciones entre alumnos; vandalismo/daños materiales a la escuela, y ofensas/humillaciones personales.

Otro aspecto significativo se relaciona con las mejorías obtenidas en las escuelas participantes, después de su filiación al Programa. La tabla 7 muestra que, en la opinión de los directores, cuanto antes sus escuelas estén haciendo parte del Programa Abriendo Espacios, mayores serán los beneficios obtenidos por esos establecimientos de enseñanza. En Río de Janeiro, por ejemplo 15 de los 18 temas de la lista presentaron un mayor grado de mejora en las escuelas que se afiliaron al Programa en el año 2000, en comparación a las que lo hicieron en el 2001. En Pernambuco, todos los 18 temas de la lista demostraron promedios significativamente más altos en las escuelas que ya estaban participando en el Programa desde el año 2000, en comparación con las que ingresaron con posterioridad.

Otras conclusiones del estudio merecen atención especial. Se verificó mejorías significativas en el ambiente interno de las escuelas, inclusive de lunes a viernes, en consecuencia de la disminución de algunos índices de violencia. Eso se aplica principalmente a la violencia relacionada a las relaciones entre los alumnos y las relaciones entre los alumnos y sus profesores. Esa mejora es confirmada en los datos recogidos, habiendo presentado impacto directo sobre el aprendizaje.

TABLA 7. ESCALA DE MEJORÍAS – ESCUELAS PARTICIPANTES DEL PROGRAMA ABRIENDO ESPACIOS, EN RÍO DE JANEIRO Y PERNAMBUCO, SEGÚN EL AÑO DE INICIO, SEGÚN LOS DIRECTORES

ASPECTO	Río de Janeiro: se afilió en		Pernambuco: Se afilió en		
	2000	2001	2000	2001	2002
Peleas en la escuela	66,7	55,8	83,3	59,2	27,8
Robos	29,6	15,6	66,7	24,5	16,7
Pequeños hurtos	48,1	27,3	83,3	33,7	33,3
Vandalismo/daños materiales a la escuela	59,3	40,3	100,0	43,9	38,9
Graffiti	59,3	49,4	83,3	30,2	22,2
Agresión sexual	3,7	3,9	33,3	14,3	11,8
Tráfico de drogas	18,5	9,1	33,3	16,3	17,6
Uso o consumo de drogas	7,4	10,4	66,7	21,6	18,8
Ofensas /humillaciones personales	33,3	23,4	100,0	34,7	35,3
Porte de armas de fuego	3,7	1,3	33,3	12,2	17,6
Pandillas en la escuela	14,8	6,5	33,3	22,4	18,8
Mal comportamiento de los alumnos	74,1	61,0	83,3	55,1	38,9
Consumo de alcohol en la escuela	7,4	3,9	50,0	23,5	22,2
Participación de la comunidad en la escuela	81,5	83,1	100,0	84,7	77,8
Participación de los padres	80,8	77,9	83,3	74,5	66,7
Relaciones entre profesores y alumnos	76,9	58,4	100,0	61,2	58,8
Relaciones entre alumnos	80,8	76,6	100,0	63,3	70,6
Aprendizaje	77,8	55,8	66,7	52,6	52,9

Fuente: Evaluación del Programa Abriendo Espacios, UNESCO, 2000.

En ese sentido, lo más importante es que existe una relación directa entre la violencia y el bajo desempeño escolar. La literatura especializada confirma ampliamente el hecho de que las escuelas producen resultados menos satisfactorios cuando los profesores y otros miembros del equipo técnico hacen uso de la violencia simbólica y de la violencia física contra alumnos y colegas, generando así un círculo vicioso y una cultura de fracaso y abandono de la escuela. Las diversas “violencias”, al mismo tiempo en que afectan el orden, la motivación, la satisfacción y las expectativas de las personas en sus relaciones mutuas, tienen efectos muy plausibles sobre las escuelas, que están relacionados al fracaso de sus propósitos y objetivos más amplios de educación, enseñanza y aprendizaje.

Aunque sea evidente la necesidad de realizar estudios más profundos sobre el impacto de la violencia en la calidad de la enseñanza, las informaciones disponibles parecen sugerir una relación directa y negativa entre las “violencias” (en plural) y el desempeño escolar, lo que supone su éxito en términos de continuidad de los estudios y de la asistencia a clases. Se puede suponer que el desempeño de las escuelas —cuyas relaciones son perjudicados por la alta proporción de alumnos que rechazan a sus compañeros— muchas veces son el factor más afectado. Esa correlación no se limita al ambiente de la escuela, pues tiene repercusiones sobre otros factores, como el uso del horario lectivo, una vez que, cuanto más frecuente sea la violencia, mayor será el esfuerzo empeñado en su combate y menor será el tiempo que los profesores tendrán para concentrarse en sus actividades didácticas.

Abriendo Espacios, hoy, Escuelas Abiertas, actualmente ejecutado por el Ministerio de Educación de Brasil, en coordinación con el Ministerio de Deporte de dicho país, es una acción de política educativa dirigida a incrementar el capital social comunitario con fines preventivos. Desarrolla en ese esfuerzo habilidades no cognitivas desde la escuela que se convierten en factores protectores de la violencia interpersonal. En el Perú, donde los niveles de violencia juvenil se manifiestan con preocupación, la educación pública, centralmente, el escenario de la Escuela es una espacio de prevención por excelencia, con un costo beneficio mejor que una política anticriminal juvenil que es sí misma es cara.

Por otro lado, aunque no han sido demostradas del todo las evidencias requeridas, la violencia parece afectar la capacidad de aprendizaje y se relaciona con bajos rendimientos académicos. El Perú podría mejorar la calidad de la educación en parte alejando la violencia de las escuelas y las comunidades. Finalmente, la acción intersectorial (dos ministerios y los gobiernos locales) ha sido clave en el éxito de esta experiencia para darle sostenibilidad al programa cada vez con menor aporte económico de UNESCO, lo que la constituye en una experiencia paradigmática en la región.